

Casa Bloc

Autors: Carolina B. García i Josep M. Rovira
Barcelona: Mudito & Co., 2011



EL ESTADO EN QUE SE ABANDONÓ LA CONSTRUCCIÓN DE LA CASA BLOC, JUSTO ANTES DE SER OCUPADA POR LAS TROPAS FRANQUISTAS, 1939. INSTANTÁNEA TOMADA DESDE EL BALCÓN DE LA ESCUELA IGNASI IGLÉSIES. EN PRIMER TÉRMINO, NIÑOS "JUGANDO" EN SU PATIO. FOTO: © JOSEP SALA

El 12 de abril de 2011 se presentaba en la ETSAB la primera monografía crítica dedicada a la Casa Bloc (1933-39). La publicación, iniciativa del profesor Juan José Lahuerta y su editorial Mudito & Co., recogía las recientes investigaciones que desde la Cátedra de Historia del Arte y la Arquitectura de la escuela se habían centrado tanto en los singulares valores arquitectónicos de la obra, como en el complejo contexto que le brindaba la posibilidad de abrirse paso en el tiempo. Y resistir.

A fecha de 2009, Barcelona celebraba una victoria de la arquitectura. El edificio, mutilado por la adición de un bloque de viviendas franquista, recuperaba el rostro que nunca debió perder a la ciudad. Obra de los arquitectos del G.A.T.C.P.A.C. [Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea] José Luis Sert, Josep Torres Clavé y Emili Alzamora, se erige como el primer bloque de viviendas colectivas construido a redent de la historia. Edificio de ideales resistentes, paradigma de la vanguardia arquitectónica que situó a Barcelona en el centro de la polémica urbanística desde su famoso Pla Macià (1934), se posiciona como el mejor ejemplo de lucha contra el obsoleto modelo de baja densidad de la ciudad jardín del siglo XIX, o la extrema densificación de la futura manzana del Ensache de Cerdà. Un edificio cuya génesis formal bien podría iniciarse en El phalanstère de Charles Fourier (1842), los Boulevards a redans de Eugene Hénard (1903), los Immeubles Villa de Le Cobusier (1922) o el Narkonfn de Moisei Ginzburg (1929), para concluir como la

mejor síntesis programática de los iniciales C.I.A.M. [Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna]. Unos tiempos en los que política y arquitectura aún podían ir de la mano. Pocas veces en Barcelona tuvimos tanta suerte.

Que con los tiempos que corren, y acostumbrados a las políticas de destrucción del patrimonio protagonizadas por nuestro indocumentado consistorio, una institución como el Disseny HUB Barcelona junto al INCASOL e ICUB se interesaran en el enero de 2010 por el estado de una de las células mínimas de agregación del bloque, ya era de por sí otro tipo de victoria. La convertirían en un piso-museo. La vivienda 1/11. A la presentación del libro asistía también Marta Montmany, directora de Museus, y responsable de la restauración crítica a la que una de sus viviendas sería sometida. Como si de un nuevo collage de la memoria se tratase, cada estancia vuelve a reunir aquellos fragmentos originales de obra que se habían conservado de forma dispersa en algunas de las 202 viviendas que conforman el edificio. Muchos de los propietarios de estos fragmentos originales han estado dispuestos a desprenderse de ellos. Renunciar a ellos para darles un nuevo sentido, una nueva vida en el tiempo. Demostrando la inexistencia de límites entre personas y arquitectura. Es este "juego", entre personas y arquitectura, el que nunca termina, a pesar de las ilusiones de algunos totalitarismos de nuestro pasado.

JMR y CBG, septiembre 2011 ●